

3.2 Izalco. El Salvador. Curso de restauración urbana. Michele Zampilli/Alessandra Sprega

Michele Zampilli¹; Alessandra Sprega²

Dipartimento di Architettura Università Roma Tre - Via Madonna dei Monti, 40 - 00184 Roma-Italia ¹michele.zampilli@uniroma3.it;

²alessandrasprega@gmail.com

Palabras claves: Formación, cultura constructiva local, adobe, restauración urbana

Resumen

El trabajo presenta una intensa actividad educativa dirigida a un grupo de estudiantes y profesores de la Escuela de Arquitectura de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de El Salvador y funcionarios de la Secretaría de Cultura del Salvador. La actividad se realizó desde el 17 de agosto al 3 de septiembre 2010 por los profesores del Departamento de Arquitectura de la Universidad Roma Tre, bajo el proyecto denominado 'Creación de un Centro de capacitación para la restauración, conservación y promoción del patrimonio cultural en El Salvador', implementado por el Institut o Italo-Latinoamericano con apoyo financiero de la Cooperación Italiana para el Desarrollo.

El asunto principal de las actividades de formación han sido un curso de restauración urbana del centro histórico de Izalco, ciudad de planteamiento colonial con un fuerte sincretismo con la cultura indígena, rodeada de un paisaje de incomparable belleza y dominada por un volcán conocido como el 'Faro del Pacífico'.

El objetivo de este curso era enseñar a los estudiantes de arquitectura, las técnicas de levantamiento arquitectónico y constructivo a fin de elaborar las pautas principales para la restauración del tejido urbano y de los edificios de adobe tradicionales.

La forma urbana colonial de Izalco está todavía conservada, sin embargo, está sujeta a una transformación lenta pero continua, como es el caso de la composición funcional fragmentada de la tipología original de las casonas con patio y corredores, las estructuras de muros a través de la demolición de los muros de adobe y bahareque, como así también los acabados exteriores variando los colores tradicionales.

El levantamiento puntual y de los detalles de algunas casonas del centro histórico evidencia las técnicas constructivas tradicionales, otorgándoles valor a las calidades estructurales decorativas y del medio ambiente.

Finalmente, se elaboró un proyecto, como ejemplo de recuperación de una vieja casona, para ser reutilizado como eco-museo, en el cual se recuperan los valores materiales e inmateriales del territorio y, por lo tanto, un medio para conservar el patrimonio cultural.

1. INTRODUCCIÓN

Se está tomando conciencia cada vez más que la recuperación de los centros históricos es un importante recurso cultural para el desarrollo social y económico de un territorio en los países desarrollados y también en los países en vías de desarrollo, incluyendo América Latina.

La cultura del patrimonio, entendida como la necesidad de aprender, preservar y promover los testimonios del pasado, así como su transmisión a las generaciones futuras en las mejores condiciones, se extiende tanto a los edificios monumentales, expresión y símbolo para la comunidad, así como a las viviendas, testimonio de la tradición constructiva y vivencial y que es el tejido conectivo necesario para dar vida a los edificios colectivos y espacios públicos. Sin embargo, aún hoy en día, muchos centros históricos en cualquier lugar de la tierra, viven en un estado de abandono, mal uso o profunda transformación. Por un lado, el abandono de muchos pequeños asentamientos de las zonas más marginales, causa un deterioro no sólo del patrimonio construido, sino también del paisaje natural que lo rodea. Según Galdieri (1982, p.200), "La construcción de adobe o barro ya no tiene historia: los edificios todavía en uso están destinados a desaparecer en un tiempo relativamente corto, condenados por razones psicológicas antes de la técnica y económica".

Por otro lado, la presión del turismo masivo y la renta de bienes raíces están en el origen de una conversión pesada e inadecuada de los tejidos urbanos donde el proceso de sustitución de los edificios tradicionales causa la pérdida de grandes partes de la ciudad representativas de la

cultura del pasado. Esto se refleja también en América Latina, donde el fenómeno se ve agravado por el fuerte crecimiento económico de los últimos años. A esto hay que añadir que, en gran parte de América Latina, la desconfianza arraigada en la sociedad civil hacia las características tecnológicas y constructivas de los edificios que componen los centros históricos, hace considerar las construcciones de tierra, como sinónimo de atraso y pobreza y se asocian a los desastres naturales, los terremotos, la devastación y muerte. Las estadísticas muestran que al menos un tercio de la población mundial vive en ciudades donde las casas están construidas de tierra (Vidal de La Blache, 1921). Estas poblaciones se encuentran entre las más pobres del mundo, que viven en zonas difíciles y con riesgo de los fenómenos naturales más desastrosos.

Sin embargo, en la evaluación de los daños causados por los terremotos (por ejemplo, la de agosto del Perú 2007), se encuentra que muchos de los edificios en tierra respondieron satisfactoriamente a las solicitaciones sísmicas (Cancino, 2009). Los factores que causaron el daño, por lo tanto, no son necesariamente atribuibles a los materiales y técnicas utilizadas, pero si a la calidad de los primeros y la manera de aplicar las segundas. De hecho, se puede observar que en los territorios más afectados por la acción sísmica y que a su vez han sufrido numerosos colapsos, estos no han sido provocados en sí por el uso de materiales y técnicas inadecuadas, sino por razones imputables a la mala calidad de los materiales utilizados (mezclas pobres en arcilla y paja), para la ejecución inadecuada de las estructuras de soporte (poco cuidado

en el tratamiento de la esquina, un mal anclaje entre los elementos verticales y horizontales, estructuras de techo que empujan los muros), a un precario estado de conservación de los edificios (sin protección de las fachadas y cimientos por los fenómenos de la infiltración de agua), y, a veces, debido a un manejo inadecuado de la reestructuración y mejora funcional. En la mayoría de los casos, los edificios que presentaban al menos una o más de las condiciones arriba mencionadas, mostraron una mayor debilidad frente al terremoto respecto a aquellos bien contruidos, en buen estado, y no manipulados.

Portanto, los edificios contruidos en tierra pueden hacer frente a los fenómenos sísmicos, gracias a una tradición antigua que ha producido valiosas estructuras arquitectónicas, pero estos son muy percederos y por tanto requieren de un mantenimiento continuo para garantizar su durabilidad y fiabilidad estructural. Por esta razón, es importante conocer completamente las características y los procedimientos ejecutivos tradicionales de un lugar, con el fin de entender los valores estructurales y arquitectónicos, las debilidades intrínsecas, y la capacidad de resistencia igualmente intrínseca y de autoprotección. Esta última, llamada 'cultura sísmica local' (Ferrigni; Helly, 1990; Ferrigni et al. 2005), es la tradición de la manera de construir de un lugar, la expresión de un conocimiento ancestral que ha progresado lentamente, con marcada atención al problema de la reducción del riesgo sísmico, proporcionando los avances técnicos que han permitido a muchos centros que han sido repetidamente golpeados y dañados por los terremotos, de sobrevivir y ser reconstruidos en las piezas dañadas, manteniendo el perfil original, como la escala urbana y de la edificación.

Las actividades de investigación y educativas que el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Roma Tre desarrolla en América Latina, en colaboración con las Universidades y las Autoridades Locales, tienen el objetivo

de iniciar a los estudiantes, a los arquitectos e ingenieros al levantamiento e interpretación constructiva de edificios de tierra, con el propósito de identificar los criterios y la mejor manera de asegurar su conservación y, al mismo tiempo, mejorar las condiciones de vida y seguridad. En la creencia de que los edificios tradicionales de tierra, si están bien contruidos, bien mantenidos y, lo más importante, no alterados por las intervenciones modernas incongruentes, pueden soportar hasta los sismos más severos.

Los modelos de actuación se encuentran en las experiencias desarrolladas en Italia y en Europa desde la segunda posguerra del siglo pasado: desde la recuperación de los centros históricos de ciudades como Bologna (Cervellati; Scannavini, 1973) y como, la reconstrucción después de los terremotos y guerras en ciudades como Venzona, Mostar, Varsovia, Dresden, a la experiencia más reciente de la revitalización de los pueblos abandonados como Sassi di Matera, Stefano di Sessanio, Colletta di Castel Bianco. Estas van acompañadas de los estudios e investigaciones sobre los edificios históricos, sus cualidades mecánicas y físicas y los criterios para la prevención sísmica acogidos por la cultura local de la construcción, gracias a una práctica antigua en la convivencia con los desastres naturales. Estas experiencias se han recogidos en los manuales de la recuperación de Roma (Giovannetti, 1997a), Palermo (Giovannetti, 1997b), Città di Castello (Giovannetti, 1992), región de Sardegna (Achenza; Sanna, 2008), y los códigos de prácticas de Castelvetere sul Calore (Giuffrè et al, 1988), Ortigia (Giuffrè, 1993), Sassi di Matera (Giuffrè; Carrocci, 1997) y Regione Marche. Se favorece el desarrollo de un método de intervención que busca combinar la necesidad de mejorar las condiciones de vida y la seguridad de las casas, con el deseo de preservar las características arquitectónicas y materiales de construcción tradicional.

2. IZALCO¹

Izalco es un lugar con una fuerte identidad, 'el lugar de las casas de obsidiana', 'ciudad mística', 'ciudad misteriosa' ha sido descrita por los viajeros que la han visitado en su larga historia quedándose embrujados (Larde; Larín, 1957). Su identidad se hace evidente en los sitios y sitios arqueológicos misteriosos, en la trama urbana del sistema colonial que se adentra en la exuberante vegetación tropical, en sus sencillas casas con paredes de adobe y techos de teja que esconden patios verdes con árboles grandes de frutas, en las iglesias pintadas de cal blanca y en las figuras religiosas, expresivas, en el paisaje dominado por el volcán inactivo llamado el 'Faro del Pacífico', en sus tradiciones ancestrales, en sus ritos religiosos y paganos, en las fiestas coloridas y animadas, en su población indígena, devastada por las persecuciones, pero al mismo tiempo orgullosa y feliz.



Figura1 – Izalco en una foto de 1944. Detrás de la ciudad la imagen del volcán aún humeante. (Creditos: reelaboración de la foto de Luis Marden, National Geographic. Nov. 1944).

El patrimonio cultural de Izalco es significativo, tanto el material como el inmaterial, y es un deber conservarlo y valorarlo también para mejorar las perspectivas de crecimiento a una zona muy pobre, centrado en un turismo, con bajo impacto ambiental, sostenible y responsable. Operación que será un éxito, porque existen todas las condiciones para hacer una ciudad atractiva hermosa y acogedora, el punto de partida ideal para visitar un territorio con gran partido y aún incontaminado en gran parte. Son los mismos ingredientes que llevaron al éxito que recogen las pequeñas ciudades de arte italianas

y europeas, las ciudades precolombinas y coloniales de América Latina (Cusco y Arequipa en Perú, Popayán y Cartagena de Indias en Colombia, Salvador de Bahía en Brasil, etc.) y también Shocithoto en El Salvador, para citar un ejemplo cercano. Favorecer el desarrollo turístico significa, sobre todo, mejorar las condiciones de vida de sus habitantes para que, a través de la máxima participación de la población, se garantice en el tiempo un ambiente urbano bien conservado y un contexto social seguro. En lo que nos concierne, el mantenimiento de la identidad arquitectónica y urbanística de un lugar pasa a través del reconocimiento de sus caracteres y materiales de construcción, de los fenómenos y las causas de la degradación, de los criterios para la conservación y restauración.

Y lo que se ha hecho hasta ahora y la actividad que se presenta en las páginas siguientes, es la herencia de un trabajo muy profundo realizado en varias formas, desde el 1989 por un grupo de investigadores y estudiantes de la Universidad de El Salvador en colaboración con el Ayuntamiento de Izalco y la Secretaría de Cultura de El Salvador. Se remontan al 2009 los primeros cursos de restauración en el contexto urbano y la construcción histórica de Izalco que han llevado al relieve y al proyecto de restauración de la Casa Barrientos para destinarla a un centro de formación para la restauración, preservación y promoción del patrimonio cultural de El Salvador. En este proyecto, que recientemente ha visto concretados, los primeros resultados han participado agentes culturales, restauradores y maestros locales en una obra de reapropiación colectiva de un bien público del gran valor simbólico. El trabajo realizado en esta última fase ha tenido como objetivo profundizar en algunos aspectos de la renovación urbana de la ciudad, aprovechándose de la cooperación entre el Instituto Italo Latino Americano, el Municipio de Izalco, la Secretaría de Cultura y la Universidad de El Salvador aplicando los métodos de investigación e intervención que se han desarrollado en Italia en los últimos 20-25 años.

Los objetivos específicos fueron:

- estudiar y catalogar las técnicas de construcción, materiales y componentes de construcción tradicionales para el conocimiento y la preservación de la identidad local, a fin que el patrimonio de edificación histórico sea adecuado a las necesidades de las habitaciones actuales, en una relación equilibrada entre la tradición y la innovación;

- mejorar las capacidades de las administraciones municipales e instituciones tutelares en la gestión y el control de las actividades de restauración del centro histórico.

Esto dio lugar a dos tipos específicos de actividades:

- el estudio profundo de las características de la construcción histórica y tipológica de Izalco y del proceso de formación y transformación de lo construido para inferir en el modo de cambiar y actualizar lo que puede considerarse coherente y aquellos que, por el contrario, se configuran como acumulaciones degradantes y, por tanto, ser eliminados;

- la formación de una cartografía digital, ya sea a escala urbana que de cada una de las manzanas, que contienen toda la información necesaria para el conocimiento de la construcción histórica: la subdivisión de los lotes, tanto a la consistencia geométrica y material de las unidades individuales del edificio, el estado de conservación de elementos de construcción y acabado. Todo ello reunido en un archivo informático en un entorno GIS capaz de comunicar entre ellos todos los datos conocidos y capaces de ser implementados y actualizados rápidamente.

Las actividades descritas a continuación son el resultado de un trabajo colectivo realizado en un período relativamente corto de tiempo, algo menos de tres semanas, por un pequeño grupo de estudiantes salvadoreños dirigidos por sus profesores y seguidos por enseñantes italianos. El gran entusiasmo mostrado por estos jóvenes, acompañado por la extraordinaria capacidad de aprender rápidamente enseñanzas que para ellos en gran parte eran desconocidas, ha permitido desarrollar un nivel de profundidad que en un principio podían parecer inalcanzables.²

3. LAS ACTIVIDADES DEL TALLER DE RESTAURACIÓN URBANA

Las actividades propuestas para el curso de la restauración urbana en el centro histórico de Izalco recorren un modelo metodológico ya experimentado por los mismos autores en Italia (Stabile et al., 2009), y en Perú

(Zampilli, 2011). Todas las actividades se describen en el volumen *El centro histórico de Izalco El Salvador: Curso de restauración urbana* (Zampillet et al, 2012).

3.1. La cartografía

Por el centro histórico de la ciudad de Izalco se ha realizado una cartografía digital y desarrollada en ámbito SIG, reuniendo en un mismo sistema de referencia geográfica todos los mapas existentes, fotos aéreas, satélite. Posteriormente fueron adquiridas informaciones útiles sobre los edificios individuales, a través de levantamientos in situ, con la elaboración de fichas de datos estructurados en dos partes: la primera parte, constituida por dibujos, útiles para la preparación de las bases gráficas; una segunda parte, formada por un texto

descriptivo, que es necesario para la creación de la base de datos.

En el siguiente paso se estructuró SIG, a través de la digitalización de bases cartográficas y la introducción de las informaciones en la base de datos adjunta permitiendo la elaboración de mapas temáticos relacionados con el análisis de la situación actual.

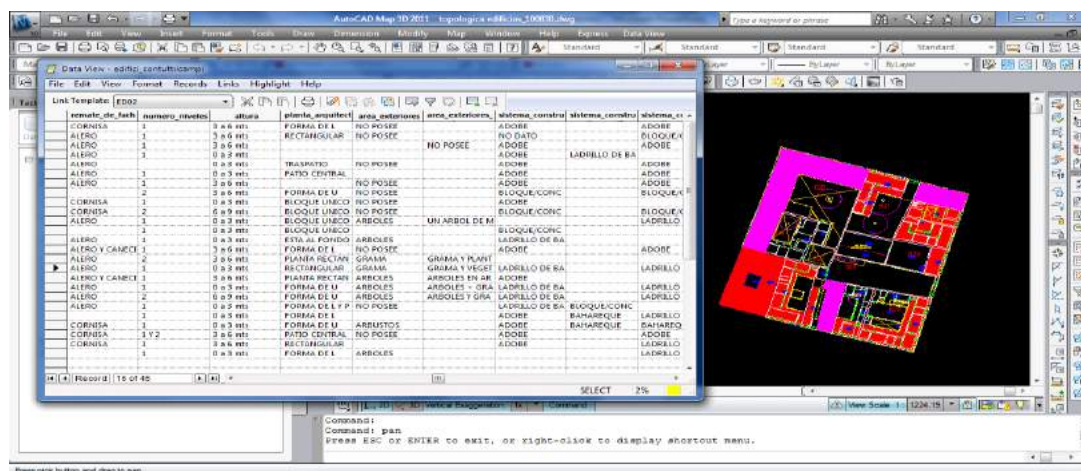


Figura 2 – La ficha de levantamiento computarizada conectada a el SIG de una manzana del centro histórico de Izcalco. (Créditos: Zampilli, 2012)

3.2 Análisis de centro urbano

El análisis extendido a todo el centro pone en relieve las funciones urbanas y los valores del medio ambiente y arquitectónico del lugar con el fin de identificar las acciones necesarias para la mejora de la estructura urbana, para la conservación de caracteres arquitectónicos.

Por esta razón, los planos temáticos se refieren tanto a los aspectos físicos de lo edificado, como a los diferentes factores de riesgo. En el mapa del uso del suelo están identificadas las zonas residenciales, las zonas comerciales, servicios públicos y privados (administraciones

públicas, escuelas, salud y seguridad), y las áreas verdes, instalaciones deportivas y actividades de ocio, la viabilidad primaria y secundaria, los tramos peatonales existentes. Los valores arquitectónicos y ambientales de los planos se refieren en particular a dos aspectos: a) El censo de edificios y lugares de interés arquitectónico, arqueológico, ambiental, e histórico y b) la cartografía de la vegetación, tanto públicos como privados, que representa uno de elementos más característicos de Izcalco. Los mapas de riesgo individualizan las fallas tectónicas, las áreas de posibles inundaciones por el desbordamiento de dos ríos, el radio de la zona interesada de posibles erupciones volcánicas.

3.3 Análisis de una manzana ejemplo

Para definir los aspectos arquitectónicos, constructivos y funcionales y de la degradación, se examinó, a modo de ejemplo, una manzana modelo, haciendo un levantamiento geométrico directo de la planta baja, de los techos y alzados, elaborado en una escala 1:200 por los alzados y una escala 1:500 por las plantas. Toda la

información relativa a los edificios se anotaron en una ficha que contiene información sobre el uso, el tipo de propiedad, tipo de construcción en todos sus componentes, acabados, a la degradación y alteración estructurales de la forma del edificio.

3.4. Características estructurales y tipológicas de los edificios históricos

La comparación entre las fichas y los levantamientos de algunas casonas del centro histórico ha permitido redactar un manual de la tipología y de construcción de las casas de Izcalco.

Los tipos de casas en el casco antiguo se derivan del modelo de la casa con patio importado por los españoles durante la colonización.

La conformación de la edificación que recurre, tiene un bloque principal de un piso en el que se encuentra el salón principal que se asoma a la calle, y uno o más cuerpos laterales, de menor tamaño, que son el hogar de más funciones auxiliares o privadas. Todos los edificios están conectados con el pórtico de madera en el que se desarrollan la mayoría de las actividades gracias al clima cálido. El patio, amplio y muy verde, por lo general pavimentado con piedras volcánicas, cuenta siempre al menos dos árboles frutales: mango y aguacate. En algunos casos, por lo general en los hogares más ricos,

observamos la presencia de un segundo patio o traspatio, donde llevaron a cabo todas las actividades relacionadas con la agricultura y el cuidado del ganado, dejando el patio principal de una representación única función. La relación entre edificio - pórtico - patio es el modelo tan conservador que se repite también después de la divisiones sucesivas de la manzana en más unidad de viviendas independientes.

Estructura

El sistema de construcción predominante es el tradicional con paredes de adobe y estructura del techo de madera y tejas de arcilla. Sobre la cimentación, que no es muy profunda pero suficiente para encontrar un terreno estable, se pone un sobrecimiento, que impide a la pared de adobe de estar a contacto directo con la humedad del suelo. El tamaño recurrente de los adobes de 32 cm x 41 cm x 12 cm que componen las paredes perimetrales con dos hileras de adobes llegando al espesor de 70 cm,

mientras que las paredes secundarias formadas sólo por una hilera de adobes puestos de cabeza son de 40 centímetros de espesor. Las juntas de los adobes están hechas con la misma mezcla de tierra y el espesor varía entre 2 cm y 4 cm.

Tabiques en bahareque

El sistema de construcción utilizado en las paredes divisorias es el bahareque, estructura formada por un esqueleto de madera de conacaste y guachipilín al que se superpone una estructura secundaria compuesta por elementos horizontales más finos, compuestos de cañas de bambú o castilla, o de pequeñas ramas de otra madera, sujetos con hilos de fibras vegetales o de hierro o con clavos. El espacio interior se llena con una mezcla de arcilla y paja mezclada con arena u otros materiales: piedra, grava o madera.

Estructura del techo

El techo está formado por una estructura que consiste en un tijeral de madera que se apoya a una viga perimetral

situada en el interior de la pared para evitar perforar las paredes. La estructura secundaria de la cubierta se compone de elementos de madera perpendiculares al tijeral que soportan los listones de apoyo en las que se disponen las tejas de barro cocido. El revestimiento del techo termina con un alero de las tejas con el fin de proteger la fachada por la lluvia.

Acabados

Las superficies de las paredes están cubiertas con un revoque compuesto de barro y arena fina extendido en dos capas; según la tradición, las proporciones son 1:3. El acabado final es de cal y arena fina que da el color blanco característico de las paredes de las fachadas. Los diferentes tipos de diseño y de materiales utilizados en los pisos caracterizan los ambientes de la casa, dependiendo de si es un espacio privado o público. Se identifican tres principales tipos de pisos: el tipo 'alfombra' de arena, baldosas de barro y los adoquines para los espacios al aire libre.

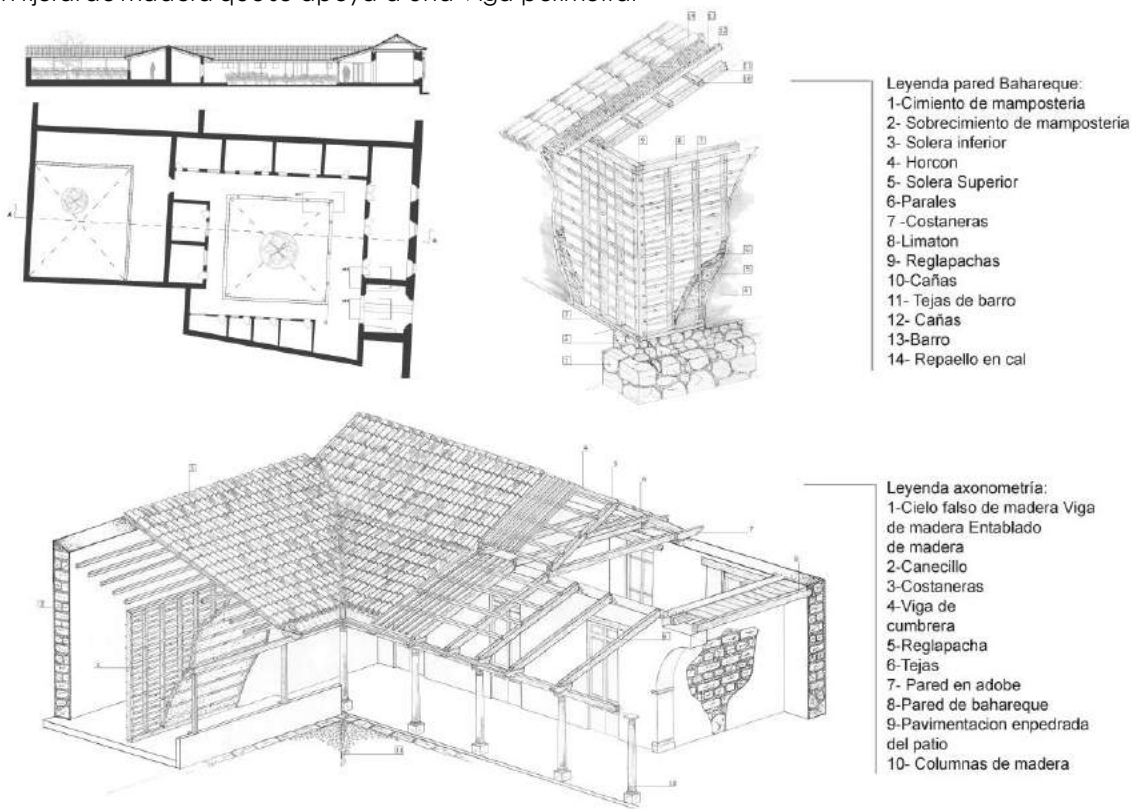


Figura 3 – Levantamiento de una casona típica del centro histórico. Créditos: Zampilli, 2012

3.5 Criterios de intervención

Como conclusión del análisis del estado actual de la manzana como muestra, y de la comprensión de los caracteres constructivos, arquitectónicos y tipológicos de la edificación histórica de Izalco, se avanzó la hipótesis de una normativa de intervención que ayude la Administración Municipal a dirigir y controlar las obras de manutención, restauración, y reestructuración edilicia que logren por una parte garantizar la conservación de la calidad arquitectónica y ambiental del tejido urbano, y por la otra no obstaculizar las legítimas aspiraciones de la población a mejorar la visibilidad y la facilidad de uso de los edificios existentes. Las indicaciones operativas relativas a las ope-

raciones que hay que desempeñar sobre cada edificio se desarrollaron sobre la base de consideraciones, lo mas posible objetivas, y sobre algunas evaluaciones sintéticas, que conciernen aspectos peculiares y significados del construido izalqueño: a) la calidad tipológica, o sea la correspondencia al modelo funcional y distributivo tradicional y su conservación; b) la calidad arquitectónica, o sea la presencia de elementos constructivos, decorativos o de acabados pertenecientes a la tradición local y que merezcan de ser conservados y protegidos. Las indicaciones sobre los tipos de intervención posibles se representan tanto en planos como en alzado.

Plantas

En el plano de la planta baja se localizan las partes de las cuales hay que conservar las características arquitectónicas y funcionales; las intervenciones de remoción de las partes agregadas de manera incongruente que han dañado la disposición tipológica originaria; los espacios abiertos de los lotes donde es posible aumentar el volumen edilicio (las franjas adosadas a los muros fronterizos), también eventualmente como compensación de aquella deribada. En la planta de las cubiertas se indica la configuración del proyecto de las cubiertas y el perímetro de los espacios del patio con vínculo de no edificabilidad absoluta.

Fachadas

Las intervenciones sobre las fachadas de los edificios tienen como objetivo conservar todos los elementos de la tradición constructiva local que todavía sean presentes y, donde sea necesario y posible, recuperar su aspecto originario, eliminando los factores de degradación, tanto superficial como antrópicos, reiterando acabados utilizando materiales, y colores y tratamiento similares o compatibles con los originarios.

Para determinar cuáles son los elementos arquitectónicos, los materiales y los colores escondidos por las intervenciones

recientes, será útil llevar siempre a cabo ensayos estratigráficos, de manera que todas las propuestas de intervención sean coherentes con las técnicas constructivas autóctonas.

Las fachadas se revocarán con colores apropiados y se realizarán intervenciones que vuelvan a dar la forma, la dimensión original, o aunque sea las justas proporciones a las puertas, a los portones de entrada y a las ventanas. Además, para recuperar la partición regular de los alzados, se propone que se rellenen las nuevas aberturas y se vuelvan a abrir aquellas que han sido cerradas, de manera compatible con la disposición distributiva interior consolidada.

Las indicaciones operativas tienen un carácter de ejemplo, como lo que se propone para las intervenciones en los planos. Por lo tanto se proponen algunas intervenciones de mayor relevancia arquitectónica, como por ejemplo la reconstrucción de un porche derrumbado sobre la calle Libertad, de modo que se devuelva la idea de cual tuviese que ser la disposición original de las construcciones que se asomaban hacia el parque, una de las cuales todavía se conserva (la así llamada Casa del Farmacista al lado de la Alcaldía).

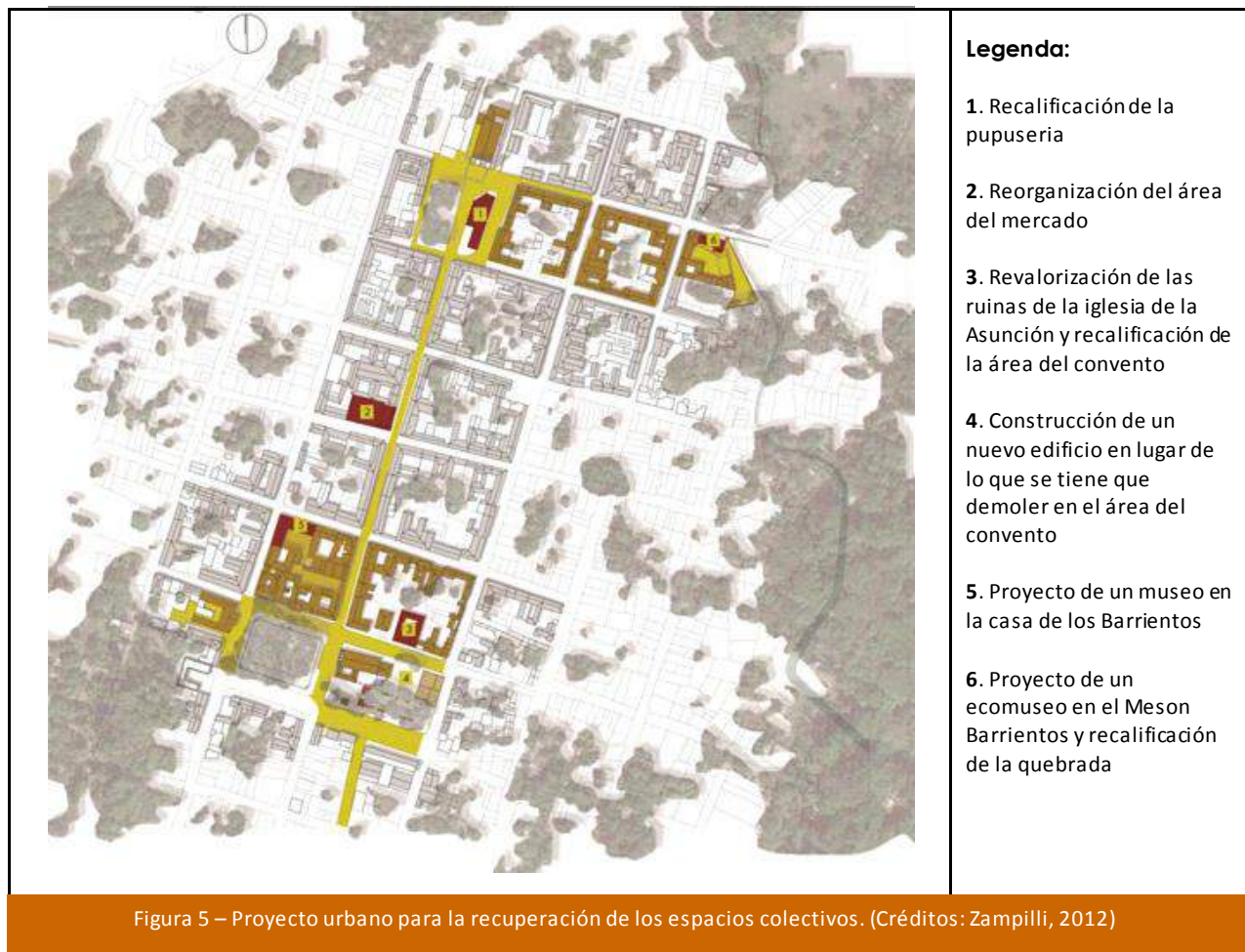


Figura 4 – Prescripción operativa para la conservación y recuperación de la manzana ejemplo. Créditos: Zampilli, 2012

3.6. Proyecto urbano

La restauración y mejora del centro histórico de Izcalco a través del mejoramiento de la imagen urbana y la promoción de sus tradiciones, son un factor ineludible para que la ciudad pueda incrementar el turismo, y tener una oportunidad para elevar las condiciones de vida de sus habitantes.

El curso de la restauración urbana ha identificado algunos lugares significativos de la ciudad en la que es necesario intervenir para mejorar el uso, y eliminar la degradación y restituir el verdadero significado del lugar.



Zona peatonal

Calle Morazan, que conecta los dos principales centros urbanos, será peatonal y pavimentada con adoquines con un diseño tradicional. La creación de pasos y pasarelas entre edificios abandonados favorece la percepción por el público de los espacios verdes dentro de los edificios y la posibilidad de caminar en lugares agradables.

Área de la Iglesia de la Asunción y el Parque Zaldaña

El área urbana de la iglesia de la Asunción es el lugar más importante de la ciudad porque ha sido escena de los numerosos acontecimientos históricos que tienen un alto significado para la población local y para el país en general. Por lo tanto habrá que tomar medidas adecuadas para eliminar todos los factores de degradación tanto para la zona adyacente a la iglesia actual, como para la zona arqueológica que se encuentra alrededor de las ruinas de la iglesia más antigua. Se demolerá todo o parte del edificio del convento y el almacén que se encuentra en el fondo del lote y se prevé el cambio de destino de utilización de la iglesia abandonada en la calle adyacente adaptándola al uso y servicio de las funciones pastorales. De esta forma será posible dotar el área de un espacio verde y mantener de forma natural las laderas de la colina sobre la que se encontraba la antigua iglesia. A continuación se procederá a la pavimentación de la carretera y la plaza;

se procederá a la integración del equipamiento necesario para integrar el mercado de artesanías en el espacio hipotizado en el proyecto etno-gastronómico, también se mantendrá la vegetación existente. El Parque Zaldaña tendrá que ser nuevamente pavimentado y se restaurará el mobiliario urbano con el fin de fomentar una revitalización del ambiente y un mejor uso de parte de la población.

Iglesia de Dolores, Parque Central y Pupusodromo

La zona comprendida entre los edificios de la iglesia de Dolores, el Parque Central (Parque Menéndez) y el Pupusodromo, espacio para la producción y venta de pupusas, plato tradicional salvadoreño, presenta una serie de problemas urbanos, principalmente ventas ambulantes, surgidos por la ubicación espontánea de la terminal del transporte colectivo o la cercanía del mercado. El área será revitalizada como punto de socialización cultural implementando intervenciones como:

La iglesia de Dolores tendrá que tener un plan de conservación del cual las acciones específicas tendrán que definirse previo estudio del estado actual real de la edificación sobre todo en lo que se refiere a los acabados de los principales elementos constructivos de la edificación. En lo que se refiere al Parque Central la intervención será de implementar mobiliario urbano, iluminación adecuada para la seguridad peatonal y nueva vegetación que se adecue a la integración visual del resto

de edificios del entorno. En el Pupusodromo se considera establecer dos plazas abiertas hacia el Norte y hacia el Sur, para integrarse con la nueva concepción de las vías anexas, que pasan a privilegiar el recorrido peatonal y a desarrollar actividades culturales. En el centro del edificio se encuentran los locales de ventas de pupusas con toda la infraestructura necesaria, tanto para la producción como para el consumo, para favorecer el desarrollo de las actividades comerciales

Casa de los Barrientos

Con la restauración de la Casa de los Barrientos, se recuperará la centralidad del edificio en la estructura

3.7. Proyecto de restauración

Objeto del ejercicio para la formulación de un proyecto de restauración es el estudio de un edificio de adobe, utilizado en pasado como vivienda colectiva de alquiler, denominado Mesón. Actualmente se encuentra en un estado de abandono debido a las fuertes y transformaciones y pérdidas causadas por el fenómeno de turgurización y por el cambio de uso de algunos ambientes.

El edificio se ubica muy cerca de una de las principales entradas a la ciudad, sobre una manzana que se asoma en río Shutia que fluye en una profunda quebrada. La configuración tipológica y las tecnologías constructivas responden al modelo de las casonas coloniales, los diferentes ambientes están alrededor de un patio principal y presentan un pórtico con columnas de madera.

Se ha elaborado un proceso, que se desarrolla en tres etapas principales, para recuperar la forma y el significado del edificio. La primera define los aspectos diagnósticos y del conocimiento, la segunda que propone las intervenciones del proyecto de restauración y la última y que plantea su 'refuncionalización'.

La minuciosa investigación analítica contribuye a reconstruir, documentar e interpretar el edificio en su complejidad y estratificación histórica. Los levantamientos (directos e indirectos) son la herramienta principal para la comprensión de los materiales de construcción y por la definición geométrica, dimensionales. El análisis de la degradación define y describe las principales enfermedades e inestabilidad estructural recurrentes en el edificio planteando las principales causas intrínsecas y extrínsecas

antigua de Izalco. La abertura de un pasaje peatonal a través de la demolición de uno de los edificios sobre la Avenida Morazán permitirá la llegada al edificio directamente desde la calle principal de la ciudad.

Mercado

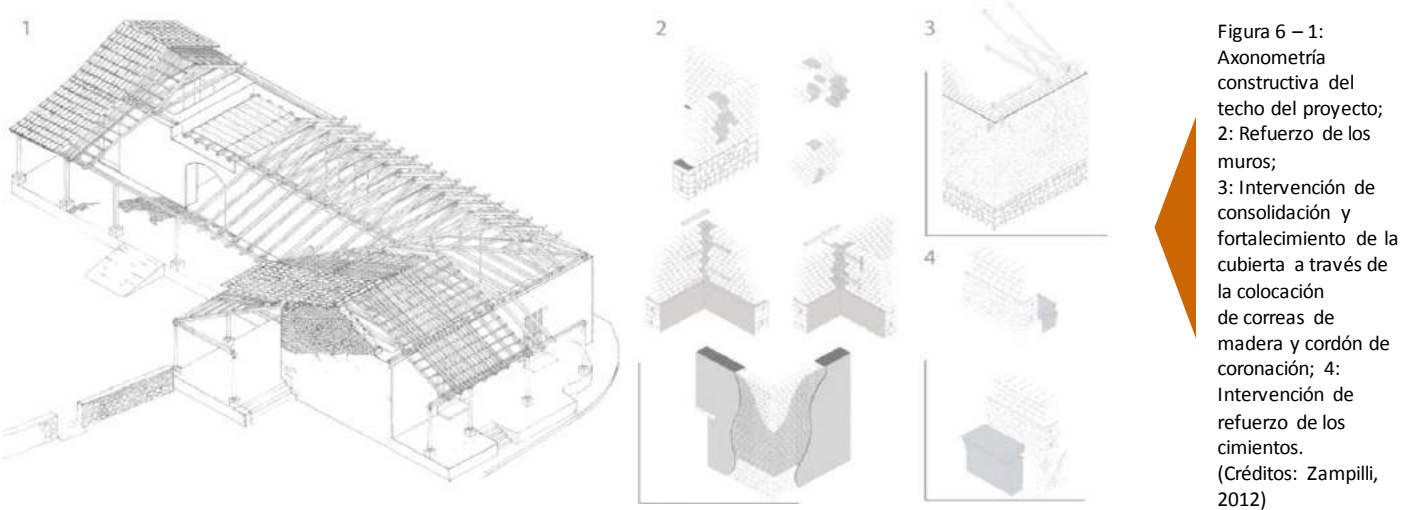
El edificio actual no cumple con los requisitos de un mercado tanto en términos de funcionalidad, así como de higiene y, por tanto, serán reubicados como ya está previsto por el municipio. Para su reconstrucción se restaurará y se convertirá para funciones culturales.

del material de la construcción. El procesamiento de los datos de la investigación preliminar, nos ha permitido trazar los criterios apropiados para el proyecto de restauración, como resultado de la comparación entre los distintos aspectos de conservación y valorización del objeto arquitectónico.

Considerando el conocimiento adquirido en los últimos años, tanto en América Latina (Fundasal; Vargas Neumann; Sprega, 2014) como en Europa (Achenza; Sanna, 2008; CedTerra; CRAterre), para la preservación y prevención sísmica de las estructuras en tierra, unidas por los mismos problemas: materiales perecederos y riesgo sísmico, el proyecto proporciona criterios de intervención dirigidas a reducir esta criticidad.

Las soluciones propuestas son sencillas pero eficaces, y derivan directamente de las técnicas tradicionales de construcción, fácilmente alcanzables para los trabajadores poco calificados y con el uso de instrumentos y materiales que se encuentran en el lugar, tomando en cuenta la reversibilidad y compatibilidad de las intervenciones.

La nueva función es la creación de un Eco museo que incluye la participación activa de la comunidad como elemento fundamental para animar el proyecto de restauración: gracias a la población que redescubre sus raíces, y toma conciencia de su patrimonio natural y cultural que tiene que proteger y preservar, se puede iniciar un proceso de revitalización urbana y social.



4. CONCLUSIONES

Bajo el aspecto de la formación se puede resaltar cómo los estudiantes pudieron, aunque en el corto período de tres semanas, tomar posesión de las técnicas de topografía y la representación de edificios históricos y del tejido histórico urbano.

Las actividades llevadas a cabo por el grupo de trabajo sobre el centro histórico de Izalco sin duda ha tenido un efecto positivo en la población local, que probablemente comenzará a ver con otros ojos sus antiguos hogares. Ciertamente, el proceso de apropiación consciente será largo y no exento de incertidumbres y retrocesos, pero el hecho de que el Ayuntamiento presta atención a la restauración de las fachadas, como fue el caso con el Festival de fachadas y balcones en Izalco en abril de 2011, durante los cuales fueron repintados con algunos colores tradicionales de las fachadas de las calles principales, destaca cómo el tema de la conservación y el desarrollo de bienes se empieza a desarrollar.

Sería importante aprovechar este momento favorable para difundir la cultura de la recuperación, así como en las fachadas, a la estructura de la estructura distributiva de las casas con patio, amenazada por un proceso de continua tugurización. Para provocar actitudes de emulación sería útil mostrar con obras educativas y talleres prácticos cómo mejorar las condiciones de vida en las casas izalqueñas.

Por esta razón, el estudio de la calidad arquitectónica y urbana se extendió a todo el centro histórico, a cargo de los jóvenes que participaron en la experiencia del curso de la restauración urbana de agosto de 2010, y que conduce a la formación del Plan Maestro para la protección, restauración y mejora del centro histórico de Izalco; lo que parece una operación de gran valor cultural, con reflexiones sociales y económicas evidentes, para impulsar un turismo cultural interesado en lugares auténticos como Izalco.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achenza, M.; Sanna, U. (2008). *Il manuale tematico della terra cruda*, Regione Autonoma della Sardegna, Cagliari.
- Cancino, C. (2009). *Estudio de daños a edificaciones históricas de tierra después del terremoto del 15 de agosto del 2007 en Pisco, Perú*. Los Angeles: The Getty Conservation Institute.
- CedTerra centro di documentazione sulle case di terra <http://www.caseditera.it/>
- Cervellati, P. L.; Scannavini, R., (1973). *Bologna. Politica e metodologia del restauro nei centri storici*, Ed. Il Mulino, Bologna.
- CRATerre-ENSAG. Disponible en: <http://terre.grenoble.archi.fr/accueil.php>
- Ferrigni, F.; Helly, B. (1990). *Protection du patrimoine dans les zones à risques sismique. Analyses et interventions*. Ravello – Strasbourg, CUEBC – Pact.
- Ferrigni F. et al, 2005. *Ancient buildings and earthquakes. The local seismic culture approach: principles, methods, potentialities*. Bari: Edipuglia.
- Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima. Disponible en: <http://www.fundasal.org.sv>
- Galdieri, E. (1982). *Le meraviglie dell'architettura in terra cruda*. Edizioni Laterza, Roma – Bari.
- Giovanetti, F. (1992). *Manuale del recupero di Città di Castello*. edizioni DEI, Roma.
- Giovanetti, F. (1997a). *Manuale del recupero del comune di Roma*. II edición, Edizioni DEI, Roma.
- Giovanetti, F. (1997b). *Manuale del recupero del centro storico di Palermo*, Flaccovio Editore, Palermo.
- Giuffrè, A.; Zampilli, M.; Ceradini, V.; Jacovoni, F.; Pugliano, A. (1988). *Centri storici in zona sismica. Analisi tipologica della danneggiabilità e tecniche di intervento conservativo: Castelvetro sul Calore*. In: Studi e ricerche sulla sicurezza sismica dei monumenti, n. 8, novembre.
- Giuffrè, A. (1993). *Sicurezza e conservazione dei centri storici: il caso Ortigia. Codice di pratica per gli interventi antisismici nel centro storico*. Bari: Editori Laterza.
- Giuffrè, A.; Carocci, C. (1997). *Codice di pratica per la Sicurezza e conservazione dei Sassi di Matera*. La Baitta, Matera.
- Larde; Larin, J. (1957). *El Salvador, historia de sus villas y ciudades*. Ministerio de Cultura, San Salvador. 2º edición, San Salvador 2000.
- Stabile, F. R.; Zampilli, M.; Cortesi, C. (2009). *Centri storici minori. Progetti per il recupero della bellezza*, Gangemi editore, Roma.
- Vargas Neumann, J.; Sprega, A. (2014). *Fichas para reparación de viviendas de adobe*. Ministerio De Vivienda Construcción y Saneamiento (Volumen, in press).
- Vidal de La Blache, P. (1921). *Principes de géographie humaine*, Paris: Éd. Utz, 1995.
- Zampilli, M. (2011). *Workshop centri storici: Cusco – Perú*. Roma: Facoltà di Architettura - Università Roma Tre.
- Zampilli, M. (2012). *Progetto Perú. Piani e progetti per il recupero di Castrovirreyna e Huaytará*. Roma: Aracne Editore.
- Zampilli, M.; Aguilar Merino, J. A.; Canciani, M. (2012). *Il centro storico di Izalco El Salvador: Corso di restauro urbano, El centro storico de Izalco - El Salvador: Curso de restauración urbana*. IILA: Roma.

NOTAS

¹Izalco está situado a 440 m sobre el nivel del mar en el sur-oeste del país, a 59 kilómetros de San Salvador, en la carretera nacional que va desde la capital a Sonsonate, la capital de la región. Su territorio abarca 182,48 km², una de las zonas más fértiles del país, rica en recursos hídricos, y ocupado principalmente por plantaciones de café, caña de azúcar, cereales y plantaciones de cacao. El paisaje está dominado por un alineamiento volcánico en el que surgen conos imponentes de origen reciente: el de Santa Ana (2386 m) el de San Salvador (1950 m), el Usulután (1453 m) el de Izalco (1950 m).

²Las actividades educativas, dirigidas a un pequeño grupo de estudiantes y profesores de la Escuela de Arquitectura de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de El Salvador y funcionarios de la Secretaría de Cultura, se ha desarrollado del 17 agosto a 3 septiembre 2010 por profesores del Departamento de diseño y estudio de arquitectura en la Universidad Roma Tre bajo el proyecto denominado Creación de un Centro de capacitación para la restauración, conservación y promoción del patrimonio cultural en El Salvador, promovido por el Instituto Italo Latino Americano y financiado por la Cooperación Italiana para el Desarrollo. Mario Micheli y María Eugenia Sánchez de Ibáñez han sido encargados de la coordinación científica del curso de la conservación del patrimonio urbano-arquitectónico ha sido por IILA. El personal docente de la restauración urbana fueron: Joaquín Aguilar, Marco Canciani, Mauro Saccone y Michele Zampilli que se hayan acogido a la colaboración de Livia Aguilar, Marta Brancaloni y Alessandra Sprega. Los participantes fueron: Manuel Alejandro Alfaro Henríquez, Helen Yesenia Alvarenga Claros, Gilda Benavides, Aída Elena Borja, Tito Chile Ama, Sonia Elizabeth Gonzáles Contreras, José Balmore García, Exequiel Willivaldo Guevara Henríquez, Alejandro José Guevara Meza, Wilfredo Eduardo Guzmán González, Juana María Valdés de Martínez, Ernesto Navas, Liuba Morán González, Francisco Antonio Orellana Meléndez, Erick Orellana Paz, Manuel Heberto Ortiz Garméndez, Carolina Astrid Ortiz Jiménez, Xenia Guadalupe Rodas Rodríguez, Victoria Guadalupe ZanchesRamires, Adela Esperanza Santos Cruz, Saúl Alfredo Tutilla Anaya, Adrian Eduardo Vanegas Sánchez.

AUTORES

Michele Zampilli, licenciado en arquitectura en Florencia en el 1982, es docente de Restauración arquitectónica y urbana del Departamento de Arquitectura de la Universidad Roma Tre. Autor de la restauración de numerosos edificios monumentales, se dedica también en lo estudio y la recuperación de centros históricos, aplicando en Italia y en el extranjero, el concepto de reutilización de las técnicas de construcción tradicionales como método de conservación activa de los edificios históricos.

Alessandra Sprega, licenciada con honores en la Facultad de Arquitectura de Roma Tre con la tesis titulada 'El mesón de Izalco, recuperación de la cultura material e inmaterial' desarrollada durante la participación al Curso de restauración urbana en el centro histórico de Izalco en el 2012.